

DE LA PLAZA AL TERRITORIO.
UN RECORRIDO A TRAVÉS DEL
PAISAJE MINERAL CONSTRUIDO
POR AURELIO GALFETTI EN LA
RESTAURACIÓN DE CASTELGRANDE

Antonio Olavarrieta Acebo

*FROM THE SQUARE TO THE
TERRITORY: A PATHWAY THROUGH
THE MINERAL LANDSCAPE SHAPED
BY AURELIO GALFETTI IN THE
RESTORATION OF CASTELGRANDE*

antonio.olavarrieta@estudiantes.uva.es
<https://orcid.org/0009-0004-2551-0274>

Arquitecto. Doctorando.
Universidad de Valladolid.

El artículo explora la visión territorial y transformadora de Aurelio Galfetti en el proyecto de restauración de Castelgrande. A través de una narrativa telescópica que transcurre desde lo urbano a lo geológico, Galfetti redefine la relación entre monumento, ciudad y territorio, creando un paisaje dialéctico entre naturaleza y arquitectura. El acceso contemporáneo, concebido como un recorrido interior por la roca, revela una nueva dialéctica entre el hormigón y el paisaje mineral. Esta intervención trasciende lo meramente funcional al construir un verdadero paisaje caracterizado por la singularidad geológica de la colina y la materialidad contemporánea de su arquitectura.

Palabras clave: restauración arquitectónica, paisaje, hormigón, Castelgrande, Aurelio Galfetti.

ABSTRACT

The article explores Aurelio Galfetti's territorial and transformative vision in the restoration project of Castelgrande. Through a telescopic narrative that moves from the urban to the geological, Galfetti redefines the relationship between monument, city, and territory, creating a dialectical landscape between nature and architecture. The contemporary access, conceived as an interior journey through the rock, unveils a new dialectic between concrete and the mineral landscape. This intervention transcends mere functionality, constructing a landscape defined by the geological singularity of the hill and the contemporary materiality of its architecture.

Keywords: architectural restoration, landscape, concrete, Castelgrande, Aurelio Galfetti.

Quien hoy en día visita Bellinzona se encuentra con un paisaje donde lo construido por el hombre se fusiona con lo elaborado por la naturaleza, dando lugar a una síntesis entre lo natural y lo artificial. En la actualidad, quien decide visitar la más icónica de sus arquitecturas medievales —la fortaleza de Castelgrande— queda asombrado por una perspectiva significada por la verticalidad de las torres Bianca y Nera, el sistema amurallado que desciende desde lo alto de la colina y por la materialidad de la roca desnuda sobre la que se asienta. (Fig. 1)

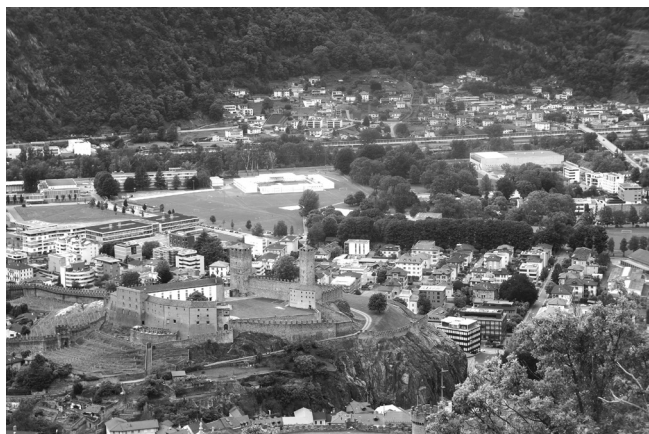


Fig. 1
Castelgrande desde Sasso Corbaro. Bellinzona 2023.
Fotografía del autor.

Sin embargo, esto no siempre fue así (Fig. 2). El singular paisaje que hoy se contempla es el producto de una larga serie de transformaciones urbanas¹, así como fruto de un intenso proceso de recuperación del significado del monumento iniciado a comienzos del siglo xx. Sin embargo, el paisaje actual, formado por la arquitectura de Castelgrande, los viñedos en la vertiente sur y la roca que se extiende desde lo alto de la colina a la ciudad es el resultado de la visión crítica y contemporánea del arquitecto Aurelio Galfetti (1936-2021).

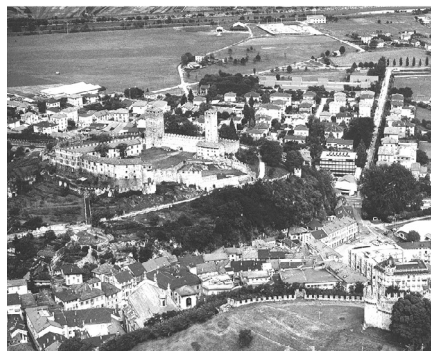


Fig. 2
Transformación de Castelgrande.
De arriba hacia abajo. Bellinzona 1944 / 1965 / 1980.
Fuente: SwissTopo

1

La transformación urbana de esta área puede observarse claramente a través de las distintas imágenes históricas de la ciudad. La actual Piazza del Sole, conocida en el pasado como la puerta de Codeburgo o Piazza a Porta Ticinese, es el resultado de un proceso de demoliciones progresivas que reconfiguraron su espacio.

Tras una sucesión de significativas e intensas transformaciones, orientadas a restaurar “el valor histórico” del monumento² pero carentes de contenido funcional, a inicios de la década de 1980 comenzará una nueva etapa para el monumento y la ciudad de Bellinzona. La búsqueda de la *inserción del monumento restaurado en la vida de la ciudad*³ se convertirá en el objeto de reflexión a partir del cual Galfetti desplegará su proyecto. A partir de este condicionante, la restauración contemporánea de Galfetti, bajo el lema *Conservar=Transformar*, construirá una nueva relación entre el monumento, la ciudad y el territorio, a partir de dos estrategias: primero, transformar el significado del monumento caracterizándolo como parque urbano; y segundo, crear un recorrido contemporáneo que lo dotase de un itinerario accesible desde la ciudad.

Será la segunda de estas estrategias la que sin duda conducirá a Galfetti a reflexionar sobre “la naturaleza profunda del Lugar que, en el trascurso del tiempo, fue inicialmente una roca y luego un asentamiento sumergido por la vegetación y por la obra del hombre”⁴. De este modo, pensado como una narrativa a lo largo de las memorias del lugar, el acceso contemporáneo a Castelgrande se plantea como un

recorrido que “organiza todo el espacio y da forma a la materia (...) un camino en el interior de la montaña, para conectar el nivel de la plaza con el del castillo en la cima de la colina”⁵. En este transitar desde la plaza al territorio, la construcción de una promenade ofrece a Galfetti la oportunidad de trascender las necesidades funcionales para construir una sucesión de espacios fuertemente caracterizados.

En el inicio de este recorrido (Fig. 3), desde una esquina de la Piazza del Sole, el visitante es guiado a acercarse a la fortaleza por la presencia de un hueco anómalo y de reducidas dimensiones. Ubicado en un fragmento de la muralla historicista, al atravesarlo se nos presenta una perspectiva diagonal construida por la sutil geometría de la solera que forma el pavimento y un umbral abocinado de hormigón.

Tras este breve paso, la vida urbana es dejada atrás. El espacio urbano es sustituido por un paisaje sublime; un angosto espacio (Fig. 4) caracterizado por la crudeza material de la roca, la expresividad del hormigón armado y la *atracción que ejerce el abismo*⁶.

En este punto iniciático, en la llamada Piazzetta della Valle, se nos sitúa frente a una gruta que, además de dar acceso a la fortaleza, nos ofrece la posibilidad de “retroceder más de mil años, un regreso a

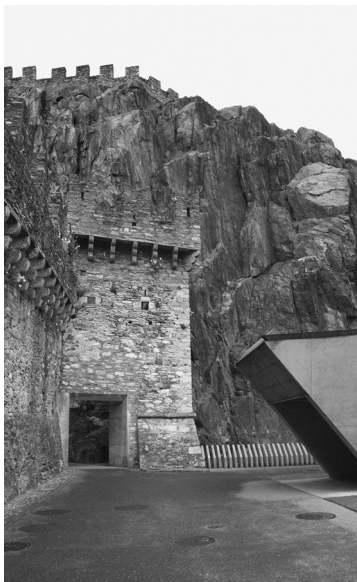


Fig. 3
Acceso a Castelgrande desde Piazza del Sole. Bellinzona 2023.
Fotografía del autor.

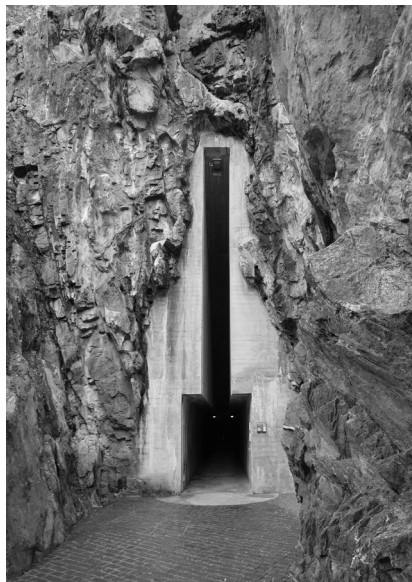


Fig. 4
Gruta hacia el interior de la roca Bellinzona 2023.
Fotografía del autor.

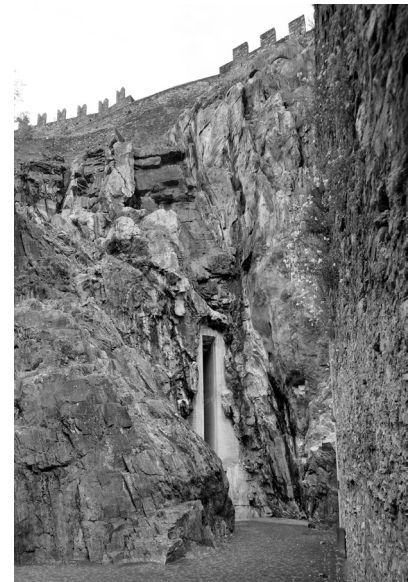


Fig. 5
Gruta de acceso desde la Piazzetta Della Valle. Bellinzona 2023.
Fotografía del autor.

2

Con motivo del 150 aniversario del Cantón del Ticino, en 1950, se realizaron en Castelgrande importantes trabajos de restauración. Entre ellos, destacan las intervenciones realizadas por el arquitecto Max Alioth, cuyo objetivo principal fue “devolver al castillo su esplendor original” transformando significativamente el aspecto del monumento.

3

Pini-Legobbe, A., Pini, V. Y Bertelli, C, *Il divenire di un restauro* (Milán: Skira, 2006): pág. 83.

4

Pini-Legobbe, A., Pini, V. Y Bertelli, C, *Il divenire di un restauro*, pág. 78.

5

Aurelio Galfetti, “*Progetti per la città di Bellinzona*,” (2016): pág. 38.

6

Rafael Argullol, *La atracción del abismo: un itinerario por el paisaje romántico* (Barcelona: Acantilado, 2006): pág. 11.

los orígenes geológicos de la colina (...) que permite al visitante retroceder en el tiempo y penetrar en la naturaleza íntima del lugar⁷⁷.

Inmersos en esta perspectiva, la dimensión urbana se une a la geológica (Fig. 5) a través de una intervención caracterizada por la reducida escala del espacio, el color negro del gneis, el empleo del hormigón y la humedad del ambiente. El vacío y la sombra se convierten en los protagonistas de un paisaje sublime contemporáneo de una enorme expresividad, comparable a la plasmada por Turner o Friedrich en la gruta napolitana de Posillipo.

En esta aproximación hacia lo alto de la fortaleza a través del interior de la roca, la pátina generada por la humedad y el paso del tiempo hace que las texturas de hormigón parezcan fusionarse con el estrato geológico, dando lugar a un verdadero paisaje en metamorfosis (Fig. 6), donde la técnica constructiva, la Naturaleza y la Arquitectura interactúan abiertamente.



Fig. 6
Encuentro de la roca con el hormigón. Bellinzona 2023.
Fotografía del autor.

Al adentrarnos en la roca (Fig. 7), la sección abocinada de la grieta guía al visitante hacia un recorrido lineal subterráneo. A medida que se avanza, la transición hacia la sombra acentúa el misterio de la obra excavada y la experiencia material y sensorial, caracterizada por el goteo del agua, el silencio y el eco producido a cada paso.

Una vez en el interior, la linealidad del itinerario conduce al visitante hacia un vacío telúrico; una cavidad de forma semiesférica que lo recoge bajo una atmósfera envolvente e introspectiva. Allí, la curvatura y la textura de una cúpula de hormigón remite a un espacio de fascinación atemporal y tecnológicamente avanzado que lo configuran como un ámbito de recogimiento y pausa.

Frente a la linealidad del recorrido previo, la geometría central de este lugar interrumpe el movimiento e invita a detenerse. Antes de tomar los ascensores que conducen a lo alto de la colina, un banco perimetral, señalado por una luz led difusa, ofrece al visitante la posibilidad de detenerse y observar la cavidad. Se percibe aquí la continuidad matérico-constructiva del hormigón en todo el itinerario, así como el meticuloso trabajo de encofrado en madera que le da forma. Sin embargo, en este punto, la experiencia sensorial se transforma sutilmente. Aunque el eco y la humedad aún persisten, la sombra se intensifica bajo un haz de luz cenital (Fig. 8) que desciende desde lo alto de la fortaleza atravesando el espesor del estrato geológico.



Fig. 7
Interior de la gruta. Bellinzona 2023.
Fotografía del autor.

Avanzando por un itinerario vertical de casi cuarenta metros, el visitante asciende a lo alto de la colina, ya sea mediante los ascensores o —si se atreve a afrontar el desnivel— a través de la escalera insertada en la roca.

Allí, en la cima, la narrativa del recorrido contemporáneo se confronta con la compleja evolución histórica del monumento. Tras salir de los ascensores (Fig. 9), el visitante accede a un espacio exterior definido por la presencia de murallas y almenas —algunas originales, otras reinterpretadas durante las intervenciones de la década de 1950— que evocan el carácter defensivo del conjunto. En esta última etapa del recorrido (Fig. 10), el espacio se transforma mediante un muro de contención y una rampa, cuya materialidad organiza el espacio y establece una transición sutil entre la intervención contemporánea y el conjunto edificado de la fortaleza.

En este tramo, el hormigón armado cede su protagonismo a una solución constructiva que busca integrarse con la materialidad de la fortaleza. El hormigón se reserva exclusivamente para el torreón de los ascensores, mientras que la piedra natural pasa a ser el material dominante del trazado (Fig. 10). Aparentemente similar a la fábrica original, la distinción entre lo nuevo y lo preexistente se percibe solo con atención. Las superficies, matizadas por la pátina que el tiempo ha depositado en ellas, complica la sutil diferencia constructiva entre los muros históricos y los añadidos contemporáneos. Mientras que los paramentos originales presentan una ejecución a raspapetra —colocación local de la piedra sin juntas—, la intervención de Galfetti opta por un falso muro de piedra. Cuidadosamente trabajado, el acabado pétreo esconde un muro de contención de hormigón, en un intento de mimesis y donde solamente el mortero señala su condición contemporánea.

En esta nueva aproximación hacia la fortaleza de Castelgrande, la colina, materializada ahora como una gran roca negra de gneis en el medio de la ciu-

A modo de conclusión, puede afirmarse que, por medio de una verdadera construcción del lugar (Fig. 9), la mejora de la accesibilidad a la fortaleza ha sido empleada para subrayar cómo la intervención contemporánea, atenta a las características geológicas del lugar, consigue establecer una nueva narrativa entre la fortaleza construida por el hombre y la fortaleza natural construida por la acción glaciaria de hace más de 20.000 años. En este sentido, la creación de una promenade, además de establecer una reflexión de la dimensión urbana y territorial del monumento, se convierte en la mejor herramienta para la construcción de un verdadero paisaje dialéctico entre lo natural y lo artificial; “un momento de desapego, situado entre la vida cotidiana y la atmósfera alienante de la roca (...) a través de un contacto particular con (...) la roca, el agua, el cielo, y también la cueva en la roca, el camino hacia la luz cenital, que serpentea a través de la construcción de hormigón armado entre las húmedas y oscuras paredes de piedra tallada.”³⁸



Fig. 8
Cavidad y pozo de luz en el interior de la roca.
Bellinzona 2023. Fotografía del autor.

dad, se convierte en una interpretación metafórica del objetivo principal de insertar la fortaleza en la ciudad, haciendo que la fortaleza se extienda y arraigue desde lo alto de la colina a lo más profundo de la tierra. Esta solución oculta el verdadero elemento constructivo que ordena este último tramo del recorrido, un muro de contención ejecutado en hormigón armado. Gracias a esta operación, entre la muralla histórica y el nuevo muro se traza una rampa revestida de piedra, que prolonga el lenguaje material del conjunto y conduce al visitante hasta el espacio central de la fortaleza, la Corte Interna, donde culmina el recorrido y donde la intervención contemporánea se enfrenta directamente a la evolución histórica del monumento.

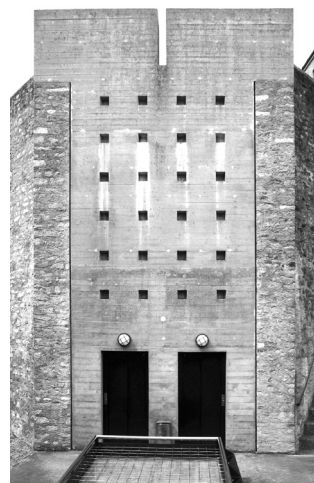


Fig. 9
Torreón de salida de los ascensores. Bellinzona 2023.
Fotografía del autor.



Fig. 10
Rampa de acceso. Al fondo salida del ascensor.
Bellinzona 2023. Fotografía del autor.

Aurelio Galfetti, *Il parco di Castelgrande a Bellinzona*, Anthos 3 (1991): 28–31.

Aurelio Galfetti, *Il progetto dello spazio* (Saronno: Archivio Cattaneo, 2009).

Aurelio Galfetti, *Progetti per la città di Bellinzona*, Archi: rivista svizzera di architettura, ingegneria e urbanistica 2 (2016): 37–41.

Pini-Legobbe, A., Pini, V. Y Bertelli, C., *Il divenire di un restauro* (Milán: Skira, 2006).

Rafael Argullol, *La atracción del abismo: un itinerario por el paisaje romántico* (Barcelona: Acantilado, 2006).